

La Verdad que nos Libera



*y conoceréis la verdad, y
la verdad os hará libres Juan 8:32*

Serie: La Verdad Que Nos Libera

Sesión 5: La Presencia de Dios

⁷ ¿A dónde podría alejarme de tu Espíritu?, ¿A dónde podría huir de tu presencia? ⁸ Si subiera al cielo, allí estás tú; si tendiera mi lecho en el fondo del abismo, también estás allí. ⁹ Si me elevara sobre las alas del alba, o me estableciera en los extremos del mar, ¹⁰ aun allí tu mano me guiaría, ¡me sostendría tu mano derecha! Salmos 139 7-10 NVI.

Adán pecó y trató de esconderse de la presencia de Su Dios y encontró que no era posible esconderse de Su presencia. Aunque quedó desconectado en su relación con Dios por su desobediencia, no podía esconderse de Su presencia.

¹⁶ Y despertó Jacob de su sueño, y dijo: **Ciertamente Jehová está en este lugar, y yo no lo sabía.** Génesis 28:16 RV 1960.

Jacobo nunca había estado fuera de la presencia de Dios en ningún momento, sin que él se diera cuenta, la presencia de Dios siempre había estado ahí. Ese era su problema y talvez ese es nuestro problema. Si la presencia de Dios está en todo lugar en todo tiempo y si no hay lugar en donde Él no esté, ¿Entonces, cuál es la razón por la que las personas no experimentan Su Presencia en la vida diaria? El hombre no sabe ó no se da cuenta de la presencia de Dios. ¡Que diferente sería la vida si los se dieran cuenta que en cada momento la presencia de Dios está disponible para cada persona!

La presencia de Dios y la manifestación de Su presencia no son la misma cosa. Dios puede estar presente sin que las personas experimenten la manifestación de Su presencia. Es claro que todo lo que vemos en lo natural y aun el aire que respiramos es parte de Su presencia, pero a lo que nos estamos refiriendo es a la manifestación divina y experiencia personal con la presencia de Dios. Su presencia se manifiesta de esta manera solo cuando nos damos cuenta que está ahí. Para poder experimentar la manifestación de Su presencia debemos rendirnos a Su Espíritu, porque el trabajo del Espíritu es mostrarnos al Padre y al Hijo. Cuando cooperamos en obediencia con el Espíritu, Dios se manifiesta a nosotros por medio del Espíritu.

Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu...1 Corintios 2:10ª RV 1960.

⁴ Y Moisés alisó dos tablas de piedra como las primeras; y se levantó de mañana y subió al monte Sinaí, como le mandó Jehová, y llevó en su mano las dos tablas de piedra... **Y Jehová descendió en la nube, y estuvo allí con él, proclamando el nombre de Jehová.** ⁸ Entonces Moisés, apresurándose, bajó la cabeza hacia el suelo y adoró. Exodo 34:4, 5, 8 RV 1960.

Moisés fue obediente a los mandamientos de Dios y Él se reveló a Moisés.

⁶ Y pasando Jehová por delante de él(Moisés), proclamó: **¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad;** ⁷ que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación.

Cuando la presencia de Dios se manifestó a Moisés, Dios habló a Moisés con una voz audible revelándole al corazón de Moisés quien era Él.

Cuan importante es para cada creyente darse cuenta que la promesa de Dios de revelarse a nosotros es verdad. Podemos tener éxito al buscar a Dios, porque Él nos promete revelarse a sí mismo para que podamos experimentar Su presencia.

El deseo de Dios NO es visitar al hombre de vez en cuando. No deberíamos pensar que para experimentar la presencia de Dios tenemos que acortar distancias geográficas hasta llegar donde Él esta. No se trata de que tan lejos o cercanos nos sintamos geográficamente de Dios sino más bien lo que importa es tener un encuentro con Él y Su presencia.

Muchas veces cuando pensamos en los términos cerca o lejos de Dios, pensamos que se trata cerca o lejos geográficamente. Hay padres que dicen; "Siento que con el paso del tiempo mi hijo se está acercando más a mí, pero éste hijo siempre ha estado junto a su padre en la misma casa desde que nació. A lo que este padre se esta refiriendo es el experimentar una relación más personal con su hijo. El hijo esta aprendiendo a conocer al padre de una manera más íntima y profunda que las barreras de los pensamientos y sentimientos van desapareciendo hasta que el padre y el hijo se van uniendo en mente y corazón. Al buscar la manifestación de la presencia de Dios, necesitamos orar para estar concientes de Su presencia, y no debemos navegar entre el espacio y el tiempo para encontrarlo, Él está siempre muy cerca, más de lo que podemos imaginar.

²⁷ *Para que busquen a Dios, si en alguna manera, palpando, puedan hallarle, aunque ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros.* ²⁸ **Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos.** Hechos 17:27,28ª RV 1960.

La voluntad de Dios es la misma para cada uno de sus hijos. Él desea estar cerca de ellos, aunque a veces parece que está más cerca de unos que de otros. La diferencia entre los que tienen una relación íntima con Dios y los que no experimentan Su presencia regularmente no depende de Dios sino de la persona. Dios no tiene excepción de personas, está disponible a todo aquel que se acerca y le busca a Él. Vemos en la Biblia muchas personas con varios tipos de personalidades que tuvieron una relación íntima con Dios, pero algo que estas diferentes personas tenían en común que les llevaba a experimentar la presencia de Dios es su **receptividad y conciencia** de Su presencia. Estas personas no niegan o ignoran la urgencia de buscar y conocer más a Dios, sino que a propósito hace una prioridad el cultivar y desarrollar una relación íntima con Él. La gran diferencia entre los que buscan a Dios y los que no, es que cuando sienten un deseo de Dios, hacen algo al respecto y buscan a Dios con todo su corazón y su mente como dice el gran mandamiento.

²⁸ *El corazón me dice: ¡Busca su rostro! Y yo, SEÑOR, tu rostro busco.* Salmos 27:8 NVI.

Estar predispuesto (receptivo) a la presencia de Dios requiere ciertas cosas. Primero, debemos tener un deseo de experimentar Su presencia y segundo, no debemos ignorar ese deseo, sino mas bien actuar. La receptividad a la presencia de Dios puede aumentar al actuar ó puede ser destruida al ser negligente. Es un regalo de Dios y debemos reconocerla y cultivarla tal como los otros dones.

Muchas personas no ven la necesidad de cultivar y ejercitar la receptividad hacia Dios. Esto no es popular, porque el proceso es demasiado lento y simple para personas acostumbradas a vivir la vida apurada. Este proceso requiere que la persona se detenga y se aquiete pero estamos acostumbrados a métodos rápidos y fáciles.

Las personas, en vez de tomarse el tiempo para cultivar y desarrollar receptividad para Dios, solo quieren leer un versículo, tener un devocional corto y salir corriendo a enfrentar la vida. Luego, tratan de llenar el vacío y bancarrota en sus almas que vino como resultado de no tener una relación íntima con Dios asistiendo a cultos con música y oradores que conmueven las emociones o escuchando el testimonio impactante de alguien que se tomó el tiempo de cultivar y experimentar la presencia de Dios. Preferir ritos religiosos, servicios glamorosos y hombres con personalidades dinámicas en vez de tener un encuentro con Dios, son síntomas de un problema muy serio y profundo de un alma que desesperadamente necesita la presencia de Dios.

Para experimentar la presencia de Dios diariamente en nuestra vida personal se requiere un corazón con intención, determinación y esfuerzo. Dios siempre está buscando manifestar Su presencia a cada uno de sus hijos. Él desea revelar Su Presencia por medio de una relación personal con Él, para que podamos conocerlo plenamente. Dios no solo quiere que aprendamos acerca de Él, sino conocerlo a Él. La palabra conocer en el lenguaje original “*Yada*” quiere decir profundamente, éste conocimiento abarca varias dimensiones. Cada dimensión es esencial si verdaderamente queremos conocer a Dios o a alguien más.

Debemos conocer a Dios cada vez más detalladamente. ¿Cuántos de nosotros tenemos un entendimiento completo de la naturaleza, personalidad y atributos de Dios?, ¿Cuánto de lo que conocemos intelectualmente de Él hemos experimentado personalmente? No importa cuanto conocemos o experimentamos de Dios, siempre hay mucho más, porque Él es infinito.

Conocer a alguien completamente es entender como obra o funciona. Cuando entendemos la manera en que Dios obra, podemos tomar de Él lo que necesitamos y regresarle lo que Él desea de nosotros y de nuestra relación.

¹³ *Te ruego que me muestres ahora tu camino, para que te conozca, y halle gracia en tus ojos.* Éxodo 33:13b RV 1960.

¿Cuántos de nosotros conocemos a Dios tan bien hasta el punto que sabemos muy bien como obra y tenemos las llaves para desatar Su presencia en y por medio de nuestras vidas?

Debemos conocer a Dios por medio de una experiencia personal. Mucha gente conoce “de” Dios, pero no le conocen a Él. Dios quiere que lo conozcamos por medio de encuentros y experiencias personales. Es posible que usted conozca bastante “de” el presidente de los Estados Unidos, pero si intenta llamarlo para almorzar juntos en su casa, es cuando se dará cuenta que realmente no le conoce.

En Juan 8:32 Jesús promete “*y conocerán (yada) la verdad y la verdad os libertará*”. Jesús no está sugiriendo que Sus seguidores obtengan más información y conocimiento intelectual. Lo que Él está diciendo es que deben tener un encuentro personal con Dios, quien es Verdad. No es saber “de” la verdad, sino que tener una experiencia con la Verdad que nos libera. Dios quiere que TENGAMOS un encuentro para que SEAMOS un encuentro para que otros puedan tener un encuentro con Él. “*Yada*” es experimentar un encuentro personal con Dios para que Su presencia y Reino se manifieste en nosotros con señales, prodigios, milagros, sanidades, etc.

Jesús conocía y conoce al Padre y por eso pudo traer el Reino de Dios a la tierra por medio de milagros, prodigios y las muchas sanidades que hizo. Si queremos ser embajadores efectivos del Reino de Dios en la tierra y hacer las cosas que Jesús prometió en Juan 14:12.

De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre. RV 1960).

Entonces necesitamos experimentar la manifestación de la presencia de Dios y eso requiere CONOCERLO plenamente. Necesitamos tener una relación íntima y personal con Dios.

En su libro *Los Captivos de Dios*, Tommy Tenney habla del deseo de nuestro Padre Dios de pasar tiempos especiales con nosotros en su libro nos dice:

Dios tampoco se va; se queda cerca. Su mayor gozo es extender y ampliar los momentos del encuentro. Él siempre quiere más amor. Le damos un beso superficial los domingos por la mañana y nos apresuramos para volver a nuestros juguetes religiosos y fingidos encuentros. ¡Los besos del domingo por la mañana no son suficientes! Mientras tanto Él sigue diciendo "Te he echado de menos, me encantaría tener más besos y abrazos tuyos".

Me temo que muchas personas en la Iglesia se acercan a Dios para obtener sencillamente lo que más pueden de Él, sin ningún compromiso y sin dar nada a cambio. Dios le dice a su Iglesia "Yo no quiero este tipo de relación Ahora bien, si quieren "casarse" conmigo, hagámoslo de la manera correcta. Con un compromiso formal, del uno hacía el otro, anhelo intimidad".

Lo que necesitamos buscar en realidad es una verdadera relación con Dios. Únete a un hombre y una mujer que se aman mutuamente y en la mayoría de casos no tienen que preocuparse si tendrán hijos o no. Estos son el resultado y consecuencia natural de un proceso de intimidad.

Ser fructífero solo se consigue por medio de la intimidad. Éste principio es verdad no solo en lo natural, lo es también en lo supernatural. Dios quiere que seamos espiritualmente fructíferos. Los frutos brotan de una relación íntima que requiere conocer a Dios en detalle, como Él obra y relacionándonos cara a cara con Él. Jesús podía hacer cosas sobrenaturales porque tenía una relación íntima con el Padre. Dios quiere tener encuentros íntimos con nosotros cada día.

⁴ *Permanezcan en mí, y yo permaneceré en ustedes. Así como ninguna rama puede dar fruto por sí misma, sino que tiene que permanecer en la vid, así tampoco ustedes pueden dar fruto si no permanecen en mí.* ⁵ *Yo soy la vid y ustedes son las ramas. El que permanece en mí, como yo en él, dará mucho fruto; separados de mí no pueden ustedes hacer nada.* Juan 15:4-5 NVI.

Grandes serán los resultados que Dios hará por hombres y mujeres simples que buscan Su Rostro, dispuestos honestamente a buscar y desarrollar su receptividad confiando, obedeciendo y humillándose a Él y a su Santo Espíritu.

La presencia universal de Dios es real, Dios está aquí y el universo está vivo por medio de Su vida. Dios no es un extranjero lejano, sino el Padre de nuestro Señor Jesús y de nosotros, cuyo amor y perdón ha estado presente y disponible por más de 2,000 años para todos los hombres. Dios siempre está tratando de llamar nuestra atención revelándose a nosotros, y tenemos a nuestra disposición conocerlo cuando

respondemos a su llamado. Esta es la búsqueda de Dios y lo conoceremos cada día más mientras vamos aumentando y perfeccionando nuestra receptividad por fe, amor y práctica.

²⁹ *Pero si desde allí buscas al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, lo encontrarás.* Deuteronomio 4:29 NVI.

ORACIÓN

Dios Padre, me arrepiento de mi pecaminosa preocupación por las cosas visibles. Tú has estado aquí y yo no me había dado cuenta. He estado ciego de Tu Presencia, abre mis ojos para que pueda conocer “yada” y experimentar todo lo que Eres.

¿Cuándo fue que Ud. tuvo un encuentro con Dios que transformó su vida?

Escriba su respuesta en el siguiente espacio:

Cada cristiano debe haber experimentado por lo menos UN encuentro con Dios, al entender su necesidad de un Salvador y recibir a Jesús como Señor de su vida. Repetir una oración sin convicción no es suficiente. Arrepentimiento quiere decir “cambiar nuestra manera de pensar y percibir”. Es saber que la presencia de Dios está disponible y ponerlo como prioridad en nuestra vida, buscarlo a Él. Al recibir a Jesús la presencia de Dios esta disponible en cada momento y en todo lugar. El Rey de Reyes, más importante que cualquier dignatario del mundo, ha solicitado su presencia. Él lo ha invitado a presentarse personalmente ante su trono majestuoso. Y no tiene interés en solo tomarse una fotografía ó en un simple apretón de manos como un evento excepcional. Él quiere reunirse personalmente con Ud. todos los días. La transformación de nuestra vida no es el resultado de esforzarnos para cambiar nuestro comportamiento, sino de esforzarnos a pasar más tiempo en la presencia de Dios.

NO ES LA AUSENCIA DEL MAL, SINO LA PRESENCIA DE DIOS LO QUE TRANSFORMA MI VIDA

DIOS ESTA AQUÍ

/Dios está aquí

Tan cierto como el aire que respiro

Tan cierto como la mañana se levanta el sol

Tan cierto como este que te canto y me puedes oír/

Lo puedes sentir, a tu lado en este mismo instante

Lo puedes llevar, muy dentro de tu corazón

Lo puedes oír, en ese problema que tienes

Jesús esta aquí y si tu quieres lo puedes sentir

PUNTOS IMPORTANTES

1. La presencia de Dios y la manifestación de Su presencia no son la misma cosa. Dios puede estar _____ sin que las personas experimenten la _____ de Su presencia.
2. La diferencia entre los que tienen una _____ íntima con Dios y los que no experimentan Su presencia regularmente no _____ de Dios sino de la persona. Dios no tiene acepción de personas, está disponible a todo aquel que se acerca y le busca a Él.
3. Algo que estas diferentes personas tenían en común que les llevaba a experimentar la presencia de Dios es su _____ y _____ de Su presencia. Estas personas no niegan o ignoran la urgencia de _____ y conocer más a Dios, sino que a propósito hace una prioridad el cultivar y desarrollar una relación íntima con Él.
4. Para experimentar la presencia de Dios diariamente en nuestra vida personal se requiere un corazón con _____, determinación y esfuerzo. Dios siempre está buscando manifestar Su presencia a cada uno de sus hijos. Él desea revelar Su Presencia por medio de una _____ personal con Él.
5. Debemos conocer a Dios por medio de una experiencia _____. Mucha gente conoce “___” Dios, pero no le conocen a Él. Dios quiere que lo conozcamos por medio de encuentros y experiencias personales.
6. Dios quiere que _____ un encuentro para que _____ un encuentro para que otros puedan tener un encuentro con Él. “Yada” es experimentar un encuentro personal con Dios para que Su presencia y Reino se _____ en y por medio de nosotros con señales, prodigios, milagros, sanidades, etc.
7. Los frutos brotan de una relación _____ que requiere conocer a Dios en detalle, como Él obra y relacionándonos cara a cara con Él. Jesús podía hacer cosas _____ porque tenía una relación íntima con el Padre. Dios quiere tener encuentros íntimos con nosotros cada _____.
8. **NO ES LA _____ DEL MAL, SINO LA _____ DE DIOS LO QUE _____ MI VIDA**

VERSÍCULO DE MEMORIZACIÓN:

²⁸ El corazón me dice: ¡Busca su rostro! Y yo, SEÑOR, tu rostro busco. Salmos 27:8 NVI.

¿Qué me está diciendo el Espíritu Santo a través de esta clase?

¿En esta semana, cómo puedo aplicar lo que he aprendido?